

**L**a noche del sábado 23 de febrero de 1895, en París, los hermanos Lumière<sup>1</sup> patentaron un invento que vendría a resumir décadas de investigaciones sobre la animación de imágenes: el Cinematógrafo. Ante los ojos asombrados de esos primeros espectadores desfilaron seres vivos captados en su movimiento natural. A pesar de la simplicidad de esas primeras proyecciones, sin color y sin sonido, y de la cotidianidad de sus temas: «La salida de los obreros de la fábrica Lumière», «La llegada del tren a la estación» y «La comida del bebé», el naciente séptimo arte logró despertar el entusiasmo del mundo<sup>2</sup>.

Con el trabajo de un ingenioso prestidigitador llamado Georges Méliès<sup>3</sup>, comenzó el cine como mágico espectáculo. El cinematógrafo dejaría de ser un medio casi contemplativo de la realidad para abrirse a las fronteras de la fantasía y la imaginación de los pioneros del arte cinematográfico.

Más de cien años después de esas primeras proyecciones, el cine ha pasado a ser un fenómeno social de carácter masivo además de constituir una expresión artística en la que se amalgaman la literatura, el teatro, la ambientación y escenografía, la música y la fotografía.

Este importante medio de comunicación social ha acompañado al hombre en su tránsito por las diversas circunstancias históricas que han marcado este siglo, ha tenido que adaptarse a grandes cambios en la dinámica social, política y económica.

Así, el crecimiento de las grandes urbes ha planteado profundas modificaciones en el ritmo y el modo de vida de las ciudades. La metropolización ha ejercido una gran influencia en nuestras actividades culturales: ha propiciado nuevas formas de cultura, ha transformado el carácter comunitario y parroquial de algunas para hacerlas masivas o individualizarlas y ha determinado la desaparición de otras.

En consecuencia se evidencia la desaparición de salas de cine como tendencia mundial.



## **La Cinemateca Nacional y las salas de artes y ensayo: un circuito alternativo de cine en Caracas**

**Michelle Bianco B.  
Jeanette Escobar D.**



Tan sólo en Caracas, «De más de ciento cincuenta salas creadas a lo largo de los últimos 50 años, apenas unas cuarenta permanecen activas.»<sup>4</sup>

De aquellos edificios que antes constituían importantes centros de interacción social, los pocos que quedan aún en pie funcionan como supermercados, tiendas de ropa, entidades financieras y talleres mecánicos, entre otros.

Otro hecho que reafirma esta tendencia, lo constituye la disminución en un 21.4% del número de asistentes a las salas de cine en el país durante el período 1987-1990<sup>5</sup>. Los factores que construyen este panorama son variados, y entre ellos podemos citar: el aumento en los costos de las entradas, la individualización e incomunicación humana inherentes al crecimiento descontrolado de las ciudades, el creciente poder de la televisión, la presencia del videocassette con su oferta de películas y las nuevas formas de ocupación del tiempo libre tales como los videojuegos, las redes de computadoras, los espectáculos multimedia. Específicamente en el caso de Caracas, la problemática se acentúa si tomamos en cuenta la inseguridad personal y la aguda crisis económica que afectan desde hace más de treinta años a sus habitantes.

Así, resulta de enorme interés el estudio del Circuito Alternativo de Cine como un sistema que ha logrado hacerle frente a la tendencia global de decrecimiento del consumo cinematográfico. Asediado por los mismos factores que ahogan al cine comercial, este circuito ha logrado convocar a un importante número de espectadores de manera sostenida e incluso ha mostrado claros signos de expansión.

De esta forma, procedimos a recaudar información sobre los diferentes aspectos del funcionamiento de la Cinemateca Nacional, del Cine La Previsora y de la Sala Margot Benacerraf del Ateneo de Caracas: surgimiento y trayectoria de las mencionadas salas, criterios gerenciales, criterios de programación, información que manejan los programadores sobre su audiencia, y los canales

de participación de esa audiencia en cuanto a programación; diseño de estrategias de promoción y organización de actividades paralelas a la exhibición de los filmes.

Para ello, consultamos fuentes bibliográficas, hemerográficas y realizamos entrevistas a los encargados de dirigir estas salas. Cabe destacar que en el caso de la Fundación Cinemateca Nacional, entrevistamos al equipo que acompañó la gestión del cineasta Oscar Lucien como Presidente y Director General, ya que para entonces no había tenido lugar el nombramiento del equipo que la maneja actualmente.<sup>6</sup>

En la segunda parte de esta investigación realizamos a través de métodos cualitativos, un estudio sobre la audiencia de estas salas de cine correspondientes al «Circuito Alternativo de Cine de Caracas», a saber: la Cinemateca Nacional, el Cine La Previsora y la Sala de Arte y Ensayo Margot Benacerraf del Ateneo de Caracas. A pesar de que los cineclubes podrían ser ubicados en este circuito alternativo de exhibición, no serán contemplados dentro de este estudio por su propósito local y comunitario más que masivo.

Así, para esta investigación consideramos a las tres salas mencionadas como pertenecientes al Circuito Alternativo de Cine en Caracas en cuanto a que difieren de las salas comerciales en varios aspectos fundamentales: Entre otros elementos, sus objetivos se dirigen a la promoción del cine de autor y no al lucro; su programación se basa en la exhibición de películas pertenecientes a distintas corrientes del cine clásico o contemporáneo, sea cine de autor, experimental, documental o de cualquier otro género que por alguna de sus características sea considerado significativo dentro de la historia del séptimo arte. La organización de actividades relacionadas con el cine, sean cursos, charlas, foros o pousse-cafés, con el propósito de fomentar la discusión en torno a la actividad cinematográfica, es otro rasgo que diferencia a las tres salas señaladas de las comerciales.

De esta manera, la Fundación

Cinemateca Nacional ha desarrollado una labor positiva en cuanto a la imagen, poder de convocatoria y la calidad de los servicios que presta; incluso incorporó a una sala de cine comercial de excelente ubicación geográfica en la ciudad como lo es el Cine La Previsora, a su programación, y está trabajando en diversos proyectos como la construcción de una sede para el Archivo Fílmico y la creación de una Cinemateca en la ciudad de Maracaibo.

Por su parte, la Sala de Arte y Ensayo Margot Benacerraf del Ateneo de Caracas ha evidenciado un crecimiento lento pero sostenido en su número de espectadores, ha aumentado la cantidad de funciones diarias, acondicionó la Sala de Conciertos para la exhibición cinematográfica, prestó sustancial apoyo para la apertura del Cine Arte Corpindustria en Maracay y ha colaborado de manera concreta con la FEVEC<sup>7</sup>, organismo que congrega a otros centros de cultura cinematográfica como los cineclubes y demás salas de arte y ensayo del país.

De esta forma y a través de nuevos proyectos, estas salas han contribuido a diversificar la oferta cinematográfica de la ciudad y a partir de 1990, han logrado un aumento de la participación de su audiencia oponiéndose así a la tendencia a la desaparición experimentada por el Circuito Comercial de Cine.

Si bien las tres salas de cine estudiadas pertenecen al Circuito Alternativo de Cine de Caracas, cada una presenta características distintas en cuanto a sus criterios gerenciales, de programación y estrategias promocionales, que se derivan principalmente de las diferencias estructurales entre una Cinemateca y una Sala de Arte y Ensayo, si tomamos en cuenta que una cinemateca es un organismo sin fines de lucro que tiene como función primordial la conservación de todo aquello que forme parte del patrimonio cinematográfico de un país, partiendo de su producción nacional pero incluyendo también películas extranjeras que revistan un interés específico. Esto abarca el almacenamiento adecuado

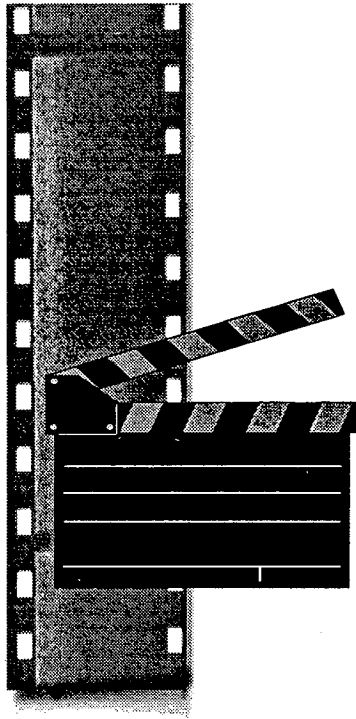
de los filmes, la colección de libros, documentos, y fotografías relacionadas con el cine y puede comprender las maquetas, bocetos, figurines y partituras de las películas. Además, las cinematecas cumplen labores de investigación sobre distintos aspectos del cine y de docencia, a través de diferentes programas de formación de cultura cinematográfica.

Por otra parte, Las Salas de Arte y Ensayo surgen con el objetivo de brindar apoyo a la difusión de las nuevas tendencias experimentales en el arte cinematográfico ante una audiencia lo más amplia posible<sup>8</sup>. Por otra parte, y como diferencia fundamental con una cinemateca, estas salas no archivan material fílmico.

La Cinemateca Nacional, desde que tiene la figura de Fundación y obtiene un presupuesto razonable, ha dinamizado su funcionamiento y ha ampliado su acción hacia otras áreas distintas a las que se asocian tradicionalmente con este tipo de instituciones.

Así, la Fundación Cinemateca Nacional se ha dedicado además de la exhibición de filmes de la colección nacional y de variadas muestras del cine mundial, a la clasificación y conservación del material fílmico en condiciones óptimas, y a la investigación y reflexión sobre el hecho cinematográfico. Por otra parte, cabe destacar los logros alcanzados en relación a la modernización de la imagen de esta institución, la incorporación de la Sala La Previsora a sus parámetros de programación, y la realización de proyectos como la Cinemateca Itinerante y la restauración de ciertas piezas del patrimonio fílmico del país.

En cuanto a las estrategias de captación de público en la Fundación Cinemateca Nacional consiste en enviarle información a los medios sobre su programación, en ofrecer el folleto informativo en algunos puntos de venta y en promover el programa Amigos de la Cinemateca. Cabe destacar que no existe en la institución un canal de comunicación formal entre los directivos y programadores con el público que frecuenta sus dependencias.



Por otra parte, la Cinemateca no posee datos sólidos sobre su audiencia; la información cuantitativa al respecto es escasa y sólo muy recientemente se ha procedido a sistematizarla; sus directivos consideran, de forma intuitiva, que el flujo de asistentes a esta sala ha aumentado y se proponen a realizar estudios sobre el tema. En el plano cualitativo, la institución aspira conocer con mayor exactitud el perfil de los espectadores que visitan su sala de exhibición cinematográfica.

En relación a la Sala La Previsora y su reciente reapertura, su cambio de imagen, amparado por el convenio con la Cinemateca Nacional, ha permitido la participación de un público que se siente atraído por la nueva propuesta programática. Sin embargo, la idea inicial de exhibir sólo cine Latinoamericano ha tenido que flexibilizarse con el fin de ampliar su oferta, y así mantener y atraer una audiencia aún más numerosa.

Al igual que la Cinemateca, La Previsora tampoco posee datos concretos sobre el público que la frecuenta, su estrategia promocional consiste en el envío de información sobre las películas que exhibe a los medios y en su aparición en una sección de la Programación Mensual de la Cinemateca.

Por su parte, la Sala de Arte y Ensayo Margot Benacerraf se dedica en la actualidad a la explotación comercial del cine de arte y a los pre-

estrenos de películas comerciales que a criterio de los programadores de la sala, son de alta factura. Los contactos con Embajadas acreditadas en nuestro país, las buenas relaciones de colaboración que se han planteado con las distribuidoras comerciales y la programación en ciclos de permanencia que permiten recuperar los costos, son algunos de los aspectos en los que se basa el funcionamiento de esta sala como ente sin fines de lucro. Los resultados, en términos de convocatoria, han sido óptimos y la asistencia del público sigue en ascenso. A nivel económico, esto ha permitido que la sala disponga de fondos para alquilar directamente a distribuidoras internacionales ciertas películas que de otra forma no llegarían al país.

En relación a la información que la Sala Margot Benacerraf maneja de su audiencia, son pocos los datos precisos de los que disponen, en su mayoría de tipo cuantitativo.

En cambio, sus estrategias promocionales son un punto fuerte dentro de su actual gestión, lo que se ha evidenciado en la promoción específica de los pre-estrenos que en la sala se llevan a cabo. La información a través de los medios impresos y la repartición de programas de mano antes de cada función son otros de los elementos que utiliza la sala para promocionar sus servicios.

En cuanto a la audiencia de las tres salas del Circuito Alternativo de Cine en Caracas, hay conclusiones que se pueden generalizar a los tres públicos y otras que establecen diferencias.

Así, destaca el hecho de que esta audiencia es un público exigente, que le otorga gran importancia al acto de ir al cine. En términos generales, este público hace uso de las salas del Circuito básicamente interesado por la oferta de películas distintas a las disponibles en los cines comerciales y se acerca a estos filmes inicialmente con una finalidad recreativa, aunque afirman valorar en ellas su componente cultural y artístico.

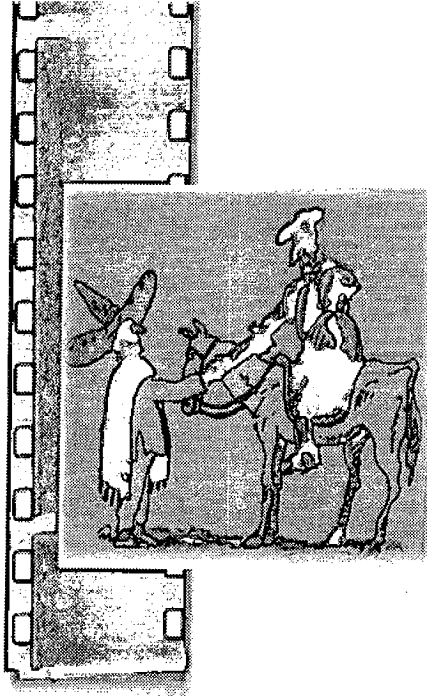
El tipo o calidad de la película como objetivo primordial puede ha-

cerlos visitar también las salas comerciales. El ambiente de estas salas puede ser molesto para ellos, pero el disfrute de una película en particular bien recompensa ese aspecto. En este sentido, al emitir sus opiniones, los entrevistados de la Cinemateca se mostraron menos flexibles sobre la posibilidad de asistir también a las salas comerciales, que las muestras de La Previsora y la Sala Margot Benacerraf.

Para el espectador del Circuito Alternativo de Cine, la connotación social del acto de asistir a estas salas podría quedar relegada a un segundo plano, dado que predomina el interés por disfrutar la película, sea a solas o en compañía. Los alrededores de la Cinemateca Nacional y de la Sala Margot Benacerraf, espacios muy concurridos por diferentes tipos de gente, no le resultan a este público atractivos como lugares de interacción social, incluso estos espectadores acuden sólo con la anticipación necesaria para comprar las entradas y se retiran apenas terminada la función.

Los entrevistados en las tres salas perciben que la audiencia que asiste a los cines comerciales, persigue fines distintos al ir al cine. Apuntaron que el público comercial va al cine en grupo, buscando sólo entretenimiento, selecciona las películas de acuerdo a lo que esté «de moda» ver, y disfruta de los contenidos de sexo y violencia en las películas, sin valorar mucho sus elementos conceptuales y estéticos.

Estas percepciones podrían evidenciar una tendencia hacia la identificación con el ambiente predominante en estos cines como contexto de interacción social o más bien rechazo hacia este. En este aspecto, los entrevistados de la Cinemateca se expresaron de forma mucho más radical que el resto de los espectadores. El grupo de personas entrevistadas en la Sala Margot Benacerraf, se sintió incómodo al tratar el tema y se refirió a los espectadores comerciales en términos mucho más comprensivos, probablemente porque asisten con frecuencia a ese otro tipo de salas.



En cambio, las impresiones recabadas entre los asistentes a las salas antes mencionadas sobre el espectador del Circuito Alternativo coincidieron en afirmar que se trata de un público intelectual, educado, que se centra en el disfrute de una película que escoge siguiendo criterios de calidad. Los entrevistados opinaron que existen diferencias de tipo socioeconómico que influyen en el proceso de selección de los filmes, en el comportamiento de la audiencia durante la función y en la cabal comprensión de la película.

De esta manera, vemos como el Circuito Alternativo de Cine, con las diferencias existentes entre las tres salas que las componen, constituye una oferta que amplía el panorama cinematográfico dominante de los circuitos comerciales. Su programación varía desde los ciclos de clásicos y muestras internacionales que ofrecen la Cinemateca y La Previsora, hasta llegar a la Sala Margot Benacerraf, sala que ha obtenido los mejores rendimientos en cuanto a su convocatoria y a nivel económico a través de la explotación del cine comercial de alta factura. No sólo la programación alternativa hace que estas salas difieran de las comerciales: la atención que se le brinda a la audiencia por parte de su personal, y el suministro de información útil sobre las películas exhibidas son dos elementos de importancia dentro de la propuesta de estas salas.

La audiencia del Circuito de cine aquí estudiado, en contra de la tendencia generalizada de contracción del mercado cinematográfico, se encuentra en un proceso de expansión lento pero seguro, tal y como lo indican las cifras que manejan las salas. La Cinemateca Nacional ha recuperado su sitio en el medio a través de una inversión económica que ha hecho posible su progresiva modernización. La Sala La Previsora, por su parte, atraviesa los difíciles momentos de todo comienzo pero está tratando de adaptarse. Por otro lado, las estrategias de programación y de promoción especializada de la Sala Margot Benacerraf, institución que por definición es más flexible que una cinemateca, han rendido buenos resultados y podrían señalar un camino a seguir dentro de este ámbito.

Las presentes páginas constituyen un primer acercamiento a lo que es el Circuito Alternativo de Cine en Caracas y su espectador. Un estudio más amplio y más profundo a nivel cualitativo y cuantitativo de lo que es su audiencia, así como también el establecimiento de canales de comunicación con su público, podría otorgarle a estas salas herramientas útiles para continuar su crecimiento.

## NOTAS

1. August Lumière (1862-1954) y Louis Lumière (1864-1948).
2. Abraham, Pablo. «El nacimiento del cinematógrafo». *Programación Cinemateca Nacional*. Junio 93. Pág. 13.
3. Georges Méliès (1861-1938). Su obra *Desaparición de una dama en el teatro Robert-Houdin* (1896) dejó impresionada a su audiencia.
4. Barrios, Guillermo. *Inventario del Olvido*. Pág. 8.
5. Martínez, Abigail. «Una visión estadística del cine en Venezuela 1980-1990». En: *Objeto Visual* N° 1. Pág. 56.
6. El Lic. Fernando Rodríguez y su equipo son quienes manejan la Fundación Cinemateca Nacional desde mediados de mayo del presente año.
7. Federación Venezolana de Centros de Cultura Cinematográfica.
8. *Diccionario del Cine*. Ediciones Rialp. Pág. 38.